

**arquía / próxima 2024**  
**DESEO**

Propuesta por Marina Otero  
22 de abril, 2023

El Festival arquía/próxima propone movilizar el deseo. El deseo como motor del cambio. Las transformaciones ecosocial, económica y política, y la posibilidad de futuro, están vinculadas al deseo. Este deseo no es un simple anhelo de consumismo individualista, sino una energía creativa, colectiva y social, arraigada en la conciencia de que el cambio hacia otras formas de vida es necesario y posible.

En la lucha por la acción y justicia climática a menudo nos vemos tentados a utilizar la culpa y la coerción como incentivos frente a la apatía o el negacionismo. Pero estas tácticas dependen de formas de violencia y, en muchos casos, las perpetúan. Como nos recuerda la filósofa Luce Irigaray, el deseo es una fuerza transformadora que puede ayudarnos a superar las estructuras sociales y culturales opresivas que limitan nuestra capacidad de vivir vidas plenas y auténticas. Según Irigaray, el deseo no es simplemente un impulso sexual o materialista, sino una motivación profunda y compleja que está arraigada en las relaciones con nosotros mismos, con los demás y con el mundo que nos rodea. El deseo, para Irigaray, es la búsqueda de una conexión auténtica y mutua con el otro, una conexión que nos permita ser nosotros mismos y al mismo tiempo estar abiertos al otro.

La arquitectura tiene un papel crucial en la canalización del deseo a través de relaciones espaciales, materiales y afectivas. Frecuentemente, la arquitectura se ve atrapada en las economías del deseo impulsadas por el mercado. Promociona los estilos de vida insostenibles y consumistas del norte global, responsables de la destrucción de la vida en el planeta. Sin embargo, la arquitectura también puede ofrecer una perspectiva relevante sobre cómo liberar el deseo de las ambiciones del mercado y construir complejos relacionales en sintonía con los retos actuales.

El Festival arquía/próxima 2024 invoca a esas arquitecturas subversivas y deseantes.